

Yesmani Vega Ávalos

Por Yenisé Pérez Ramírez

SI ALGUNA estadística puede reflejar con claridad el compromiso y la entrega de los trabajadores del sector de la Salud Pública para con la vida, esa es, sin dudas, la tasa de mortalidad infantil.

Cuando por segundo año consecutivo el Municipio logra el más bajo índice de este indicador a nivel nacional —2,3 por cada mil nacidos vivos en el recién concluido 2019— vale reconocer el quehacer de algunos de los artífices de tan magna obra.

El médico y la enfermera del consultorio, los genetistas, ginecobstetras, las señoras de Neonatología... son muchos los profesionales que desde las diferentes unidades influyen en la obtención de buenos resultados, pero para muchos la base está en el Programa de Diagnóstico Prenatal.

En este campo es archiconocido el doctor Abel García Valdés, mas junto a él los licenciados Agustín Peña Licea y Yuneisy Casas Pérez son los responsables del seguimiento oportuno, a través de la pantalla, a cada bebito.

Con ellos la conversación fluye amena, pues sin “endiosarse”, son conscientes de su gran aporte.

HÉROES DETRÁS DE UN TRIUNFO

■ El estrecho vínculo de trabajo dota al Municipio de una experiencia invaluable, permite el seguimiento más integral a madres y sus pequeños desde el diagnóstico prenatal y compulsa a los protagonistas seguir apostando por mejores resultados cada día



Licenciado Agustín Peña Licea en su labor habitual

MÁS FAMILIAS CON BEBITOS SANOS

“Todos los niveles de atención son importantes. En Cuba, y me atrevo a decir en el mundo, uno de los pilares para alcanzar bajos índices de mortalidad infantil es el diagnóstico prenatal”, aseguró Agustín Peña, quien con 30 años de experiencia en el programa conoce bien los desvelos que conlleva.

“Es un deber enorme y por desgracia no somos infalibles; las malformaciones se clasifican en diagnosticables, de difícil

diagnóstico y no diagnosticables; aunque el margen de error es pequeño, hasta el momento no se ha logrado captar al ciento por ciento de los casos, por ello han nacido bebés con alguna. Lo que sí está claro es la mejoría del programa, pudiendo más familias gozar de bebitos sanos.

“Cuando se insertó el ultrasonido en el diagnóstico prenatal no contábamos con la organización ni capacitación existentes hoy. Nuestras fortalezas están en la preparación constante, en el nivel tecnológi-

co —dentro de lo que cabe siempre se nos han brindado equipos de calidad— y en la vinculación con el doctor Abel García —obstetra— en el diagnóstico”.

POR LA CALIDAD DE VIDA DE LOS RECIÉN NACIDOS

La licenciada Casas Pérez, por su parte, explica que las malformaciones complejas más vistas en consulta son las cardiovasculares, las cuales en su mayoría no son compatibles con la vida o, si no son diagnosticables mediante ultrasonido,



Licenciada Yuneisy Casas Pérez

influyen mucho en la calidad de vida de los recién nacidos, pues derivan en intervenciones quirúrgicas e incluso un temprano fallecimiento de la criatura, aspectos que inciden en la tasa de mortalidad dado el escaso número de partos; el pasado año con solo 842.

“En el 2019 se interrumpieron 12 embarazos por causas genéticas. Cuando hay presencia de una malformación incompatible con la vida, de conjunto con los genetistas se le explica a la gestante y de ella es la opción de finalizar el embarazo o no. Además, estas interrupciones solo se hacen hasta las 26 semanas, de ahí en adelante es solo en casos excepcionales que deben ser aprobados a nivel nacional y llevados a cabo en La Habana por un equipo especializado.

“Hay ejemplos en los que las alteraciones son leves, como el labio leporino, que se pueden reparar tras el nacimiento y no constituyen motivo de interrupción”.

EXPERIENCIA INVALUABLE

Como si no fuera suficiente, estos héroes del día a día también contribuyen a que la tasa de mortalidad materna se consolide como la mejor del país, con 17 años consecutivos en cero.

“Además del diagnóstico de una serie de afecciones que se logran con la atención primaria, realizamos el doppler de la arteria uterina que pronostica la hipertensión en el embarazo, y damos seguimiento a las gestantes con diabetes gestacional y cardiopatías”, señaló Agustín Peña.

“El trabajo cohesivo entre los profesionales que intervienen en el Programa de Atención Materno Infantil como prioridad del país posibilita una comunicación constante entre los departamentos. En otras provincias el ultrasonografista del Programa de Genética no hace el ultrasonido de las 12 o las 22 semanas y el hecho de que en el territorio todo esté centralizado posibilita a los tres atender a todas las gestantes y que el seguimiento resulte más integral.

“Ese vínculo de trabajo nos dota de una experiencia invaluable, funciona y como Municipio seguiremos apostando por mejores resultados cada día”, afirmó.

La atención a los pequeños es permanente



Durante la consulta en las áreas de salud

